

48 Alerce



FOTO: ROBERTO R. CINTI

***Clase:* Coníferas**

***Familia:* Cupresáceas**

***Nombre científico:* Fitzroya cupressoides (Molina) I. M. Johnston**

***Categoría:* En Peligro**

***Otros nombres vulgares:* Lahuán o Lahuén (mapuche), Alerce Chileno o Patagónico (3).**

Descripción: Su nombre científico honra al capitán inglés Robert Fitzroy, mientras que el común fue dado por los conquistadores al encontrarle semejanza con el alerce europeo (*Larix decidua*). Resulta una especie de gran valor estético y recreativo, muy similar al Ciprés de las Guaytecas (*Pilgerodendron uviferum*), aunque también recuerda a la Sequoia norteamericana (*Sequoiadendron giganteum*). Se conocen ejemplares de setenta metros de altura y cuatro metros y medio de diámetro. La corteza es marrón oscura a rojiza, con largas estrías longitudinales, gruesa y resinosa cuando está herida. Se trata de un árbol perenne, de pocas ramas, cortas y alternas. Su copa, alargada y piramidal, posee escaso follaje. Las hojas tienen forma de escamas, de cuatro a nueve milímetros de largo y casi dos milímetros de ancho. Hay plantas con sexos separados y juntos, por lo cual las flores masculinas y femeninas pueden encontrarse en un mismo árbol. Las primeras están dispuestas a modo de espigas (amentos), son axilares, solitarias y cilíndricas, de unos siete milímetros de largo. Los conos femeninos fecundados y maduros forman un fruto a modo de pequeñas piñas terminales, de cuatro a seis milímetros de diámetro, que contiene semillas aladas y membranosas. La madera es castaña, con un hermoso veteado suave, de textura fina y homogénea. Además, resulta muy liviana, con un peso específico de 0,490 (3,4,9).

Distribución geográfica: Sólo en el bosque andino patagónico de Chile (Décima Región) y la Argentina, desde el sur de Neuquén hasta el centro-norte de Chubut (9).

Biología: Habita las selvas valdivianas, constituyendo su estrato arbóreo superior. Por ello, Lucien Hauman lo llamó "el gigante de la formación subantártica". Se lo encuentra en lugares muy húmedos o inundados, turberas, cerca de ríos o arroyos, e incluso en laderas de hasta unos mil metros sobre el nivel del mar. Crece sobre suelos delgados y ácidos. Sus formaciones boscosas son casi puras o dominantes (alerzales). En ocasiones está asociado con otros árboles: Ciprés de las Guaytecas, Coihue, Huanhuan, Maniús Hembra y Macho, Luma y Canelo (3,4,12). Resulta el ser vivo más longevo del país. Su regeneración actual es escasa y, en apariencia, está asociada a catástrofes naturales. Se conocen ejemplares con vida de unos cuatro mil quinientos años. Sus anillos de crecimiento regulares y bien demarcados se desarrollan entre 0,8 y 1,2 milímetros de espesor por año. Considerando su longevidad, son una valiosa fuente de información paleoclimática. Los ejemplares más espectaculares se encuentran en el lago Menéndez (Parque Nacional Los Alerces, Chubut). Junto con la Araucaria del Sur, constituía la mejor especie para producir madera compensada de alta calidad. También es muy apta para fabricar instrumentos musicales, embarcaciones, barriles,

lápices, muebles, tejuelas y revestimientos. Antiguamente se llegaban a extraer rollizos de hasta veinticinco metros de longitud. Con la sustancia resinosa y fibrosa que posee debajo de su corteza se elabora "estopa de alerce", usada como material aislante en el calafateo de embarcaciones y también para hacer tejidos (tapices, alfombras, frazadas, etc.) y sombreros, al mezclársela con lana. Además, a este árbol se le conocen al alerce usos balsámicos y medicinales (antiinflamatorios) (3,4,9,12).

Problemas de conservación: Según el botánico Rosario F.J. Leonardis, se encuentra "en evidente estado de regresión natural", reflejado en un duramen parcial o totalmente enfermo, debido quizás a las modificaciones climáticas de su hábitat. Por ello y su lento crecimiento, no es una especie que pueda tolerar extracción maderera y se coincide en categorizarla como "recurso no renovable". Décadas atrás fue sobreexplotada y aún hoy resulta objeto de comercio ilegal, dado que éste casi no se fiscaliza. En el valle del río Alerce todavía se hallan tocones de dos a tres metros de diámetro, en la antigua explotación forestal "Del Gran Alerzal" que funcionó antes de la creación del Parque Nacional Los Alerces, en 1937 (1,5,7). Si bien la Argentina promovió su inclusión en el Apéndice I de CITES en 1973, logrando que se prohibiera su comercio internacional, ha sido el principal importador de madera desde Chile antes, durante y después de haberse tomado dicha medida. Bariloche conforma uno de los principales centros de demanda. Es difícil conocer los volumenes reales extraídos o importados, dado que la Dirección de Fauna y Flora Silvestres (Autoridad Nacional CITES) no lleva estadísticas de este rubro (2). Según los registros chilenos, en 1983 la Argentina importó 613.353 pies cuadrados de madera y, tres años más tarde, 1.955 metros cúbicos de tejuelas y madera aserrada. Informes del IFONA, a su vez, señalan que entre 1977 y 1986 se comercializaron en el país unas seis mil quinientas toneladas y doscientos mil metros cuadrados de madera (8). Ocasionalmente, incendios intensivos pueden afectar sus poblaciones, como sucedió en enero de 1996 en el Parque Provincial Río Turbio. En 1984 y 1985, hubo proyectos legislativos en Chubut, que no prosperaron, para desafectar hasta cuarenta mil hectáreas del Parque Nacional Los Alerces.(11)

Medidas de conservación tomadas: Ha sido cultivado con éxito. Existen poblaciones protegidas en los parques nacionales Nahuel Huapi, Lago Puelo y Los Alerces; en la reserva del ex IFONA Loma del Medio y Río Azul; y el Parque y Reserva Provincial Río Turbio, que contiene el Refugio de Vida Silvestre "La Esperanza". Figura en el Apéndice I de CITES y, en 1978, la UICN lo incluyó en su libro rojo de plantas amenazadas. World Conservation Monitoring Centre lo categorizó más recientemente como "vulnerable", mientras que la FVSA lo listó como "en peligro"(6,13). En Chile fue declarado "Monumento Natural".

Medidas de conservación propuestas: Controlar el cumplimiento de las leyes en vigencia (entre ellas, CITES). Impedir el tráfico y notificar a las autoridades y a la FVSA la eventual comercialización ilegal. Restringir al máximo la utilización de la madera de los árboles muertos (10). Modificar la Nomenclatura Arancelaria de Exportación de la Aduana, dado que no discrimina al alerce de otras Coníferas y no facilita su conocimiento estadístico (2). Instrumentar las reservas Loma del Medio y Río Azul y Río Turbio (Chubut). En 1995, la Universidad Nacional del Comahue, la Dirección Nacional de Flora y Fauna Silvestres y la Universidad de Colorado (USA) elevaron una propuesta a CITES (aún no concretada) para estudiar su distribución geográfica y regeneración, y el parentesco entre comunidades.

Institución referente: Administración de Parques Nacionales, Delegación Técnica Regional Patagonia (C.C. 380, CP: 8400, Bariloche, Río Negro).

Claudio Bertonatti y

José María Santillán



1. Anónimo. 1987. Alerce: "... Patrimonio natural de América". Noticites'87 I (2):12, FVSA, RIE, Greenpeace Arg., Amigos de la Tierra y CIPA, Bs.As.

2. Bertonatti, C.. 1990. Algunos comentarios sobre la situación del Alerce (Fitzroya cupressoides): 3pp.. Inf.Inéd. FVSA, Bs.As.

3. Biloni, J.S.. 1990. Arboles autóctonos argentinos: 264265, Tipográfica Ed.Arg., Bs.As.

4. Brion, C.; Puntieri, J.; Grigera, D. & S.Calvelo. 1988. Flora de Puerto Blest y sus alrededores: 31. Ctro. Reg. Univ. Bariloche, Univ. Nac. Comahue, Bariloche.

5. Cavagnero, P.; Jacky, J.C.; Mellino, E.; Ramirez, J. & J.Richter. s/f (1975?). Informe de la expedición al valle del río Alerce.

6. Chébez, J.C. & E.Haene. s/f. Lista tentativa de plantas vasculares argentinas en peligro de extinción. Inf.inéd: 6, FVSA, Bs.As.

7. Erize, F.; Canevari, M.; Canevari, P.; Costa, G. & Rumboll, M. 1981. Los parques nacionales de la Argentina y otras de sus áreas naturales: 194. ICI & INCAFO, Madrid.

8. Gruss, J.X. & T.Waller. 1988. Diag. y rec. sobre la adm. de rec.silv. en Arg.: la década reciente (un análisis sobre la adm. de la fauna terrestre): 4546. WWF/TRAFFIC Sudamérica y CITES, Bs. As.

9. Leonardis, R.F.J.. 1975. Libro del Arbol. Tomo II, Celulosa Arg., Bs.As.

10. Parera, A. & Serret, A. 1995. Sugerencias para el ordenamiento ambiental del Refugio de Vida Silvestre "La Esperanza", Prov. del Chubut. Bol.Téc. FVSA 28: 37, Bs.As..

11. Ríos, J.L.. 1985. La guerra de los alerces. Rev. Vida Silvestre IV (16): 811, FVSA, Bs.As.

12. Tortorelli, L.A..1956. Maderas y bosques argentinos: 248254, Ed.Acme, Bs.As.

13. World Conservation Monitoring Centre. 1994. Argentina: conservation status listing of Plants: 9., UK.